

Doren Lois
3. sept.
organizado
DORÉN
19970903
OA
C.1
deleg
مدير

CAMARA CHILENA DE LA CONSTRUCCION

SEMINARIO

**“INDUSTRIALIZACIÓN DE LA CONSTRUCCIÓN EN CHILE :
UN DESAFÍO DE MODERNIDAD”**

PALABRAS DE CIERRE DEL SEMINARIO

por

**Don Hernán Doren Lois
Presidente de la
CÁMARA CHILENA DE LA CONSTRUCCIÓN**

CAMARA CHIL.
LA CONSTR.
Centro Docume
-07599-

En mi calidad de Presidente de la Cámara Chilena de la Construcción, se me ha solicitado les dirija algunas palabras a modo clausura de este Seminario, invitación que he aceptado gustosamente y que agradezco muy sinceramente.

Primeramente permítanme felicitar a los organizadores, la activa Delegación de Valparaíso de nuestra Cámara Chilena de la Construcción, el SERVIU de la V Región y la Universidad de Valparaíso, por la feliz iniciativa de organizar este Seminario sobre un tema tan importante y actual, y sobre el cual tenemos todavía mucho que aprender y descubrir.

Tal como se señala en la convocatoria de este evento, la industrialización de la construcción en Chile constituye un desafío de modernidad. Desafío porque la velocidad del cambio tecnológico como impulso permanente en el desarrollo de la empresa moderna y factor determinante del crecimiento económico, plantea la necesidad de aumentar los niveles de productividad y eficiencia en todos los ámbitos, sobre todo en el marco del proceso de internacionalización y globalización que ya se vive en el planeta hoy día, y que se intensificará y profundizará en los próximos años.

Es también un desafío porque el sector debe prepararse para atender las necesidades de volúmenes crecientes de inversión, tanto en viviendas como en obras de infraestructura pública y productivas, de proyectos cada vez más voluminosos y obras cada vez más complejas, y de clientes cada vez más preparados y exigentes.

Por esta misma razón no sólo habrá que construir más, sino también con mejores estándares y calidad certificada.

Conscientes de estos desafíos, en el marco del Plan Estratégico que hemos formulado en la Cámara para nuestro sector, hemos incluido diversas acciones orientadas a abordar dos aspectos fundamentales en el desarrollo futuro de la construcción, como son los recursos humanos y el desarrollo tecnológico.

Entre ellos destacan distintos programas de formación y capacitación profesional, algunos de los cuales ya fueron esbozados en la primera exposición de esta mañana, y otros sendos proyectos para abordar el proceso de internacionalización de nuestras empresas, por una parte, y desarrollar parámetros de medición de la productividad en el sector.

Otro grupo de proyectos apuntan más directamente al tema que nos ha ocupado durante esta jornada, entre los que destacan los de estandarización y especificación de materiales, sobre seguros y certificación de calidad, sobre mejoramiento de las inspecciones técnicas, y, finalmente, sobre el desarrollo tecnológico de la actividad constructora.

Así como no es nuevo para Uds., aquí en la V Región, el tema de la industrialización, sobre el cual ya han tenido algunas jornadas de trabajo, tampoco lo es para la Cámara Central, que también ha organizado foros, seminarios y comisiones de trabajo para abordar estos temas.

Uno de los aspectos más estrechamente ligados a las posibilidades de desarrollar la industrialización de la construcción dice relación con la existencia de normas y sistemas de generación de normas, de los cuales tenemos todavía serias carencias en Chile, por lo que aparte de las comisiones de trabajo que tenemos trabajando internamente, estamos participando, junto con otros organismos públicos y privados, en la definición de criterios adecuados y acordes con nuestra realidad y expectativas, para avanzar en una solución al déficit de estas normativas.

También hemos cooperado significativamente en la puesta en marcha del Instituto de la Construcción, iniciativa conjunta del Gobierno, a través de los Ministerio de Vivienda y Urbanismo y de Obras Públicas, de Universidades, Empresas, Colegios Profesionales y nuestra Cámara.

Como ya se ha mencionado, las condiciones esenciales de la industrialización son la producción en serie repetitiva, para lo cual se precisa que dicha producción sea masiva, y que tenga calidad industrial.

A propósito de esta trilogía, se nos viene inmediatamente a la mente los programas de viviendas sociales como el área de mayor potencial para la industrialización, puesto que se trata de proyectos masivos, repetitivos, y donde la calidad aparece cuestionada debido al problema surgido hace poco tiempo en algunos conjuntos habitacionales de viviendas básicas, y que tuvo su origen en los graves efectos de los recientes temporales desatados sobre una buena parte de nuestro territorio.

Más allá de la contingencia lamentable que afectó al 5% de las familias atendidas por estos programas en los últimos 5 años, conviene hacer notar que estamos ante una revolución de las expectativas, debida al mejoramiento general de las condiciones de vida de la gran mayoría de los chilenos y al acceso diario que se tiene de lo que está pasando en el mundo a través de los medios de comunicación, lo que hace que los beneficiarios de los programas de viviendas sociales sean tan exigentes como cualquier otro

comprador de viviendas de mercado, pero confundiendo muchas veces la calidad de la construcción con los estándares bajo los cuales se proyectó la obra.

Hemos hecho una propuesta global para enfrentar eficazmente estas nuevas demandas sociales, reiterando la disposición de la Cámara para colaborar en la puesta en marcha de las soluciones y proposiciones contenidas en el Plan Estratégico. Sin embargo, además estamos dispuestos a asumir nuevas y mayores responsabilidades en materia de calidad de la construcción.

Y es bueno aclarar que esto último no significa de ningún modo que estimemos que en Chile la calidad de la construcción no sea buena, que lo es, sino que estamos convencidos en la conveniencia de profundizar la actuación del sector privado en la gestión de las viviendas sociales. En efecto, creemos que el desarrollo de los programas de viviendas básicas debe entregarse a las empresas constructoras de modo que la responsabilidad también quede radicada en el sector privado, tal como ocurre en otros programas de viviendas sociales como el PET, y los sistemas de Subsidio Rural y Unificado, dejando al Ministerio la responsabilidad de programar los subsidios y definir los estándares, los que, como hemos venido planteando desde hace algunos años, deben mejorarse para adecuarlos a las aspiraciones de los postulantes a estos programas y a la nueva realidad socioeconómica del país.

En la definición de estándares es precisamente donde se aprecia la urgente necesidad de avanzar en el desarrollo de normas y en la estandarización de materiales.

En el área de las obras de infraestructura hemos seguido insistiendo en la necesidad y conveniencia de llegar a una mayor flexibilidad en los llamados a licitaciones de obras públicas, de modo que los constructores puedan sugerir alternativas que incorporen innovaciones tecnológicas en la ejecución de estos proyectos, incluidas aquellas que se deriven de la industrialización de algunos de los elementos de las obras.

Creemos que uno de los principales obstáculos para profundizar los escasos avances logrados en materia de industrialización de la construcción es de tipo cultural, por lo que se precisa una cruzada permanente por parte de quienes nos preocupamos por este tema para hacer conciencia entre mandantes, diseñadores, industriales, proveedores, constructores, profesionales, trabajadores y usuarios respecto de las ventajas de alcanzar en la construcción mayores niveles de industrialización y de innovación tecnológica, incluidas entre estas, el mejor aprovechamiento de los materiales y mayor rendimiento de la mano de obra; la disminución de plazos de construcción; la especialización laboral de los trabajadores y el perfeccionamiento tecnológico profesional; las ganancias en calidad; un tratamiento más racional y sustentable a largo plazo de los recursos; y una relación más amable con el medio ambiente

Junto a la necesidad de avanzar en estos aspectos, para mejorar la productividad en nuestro sector también es preciso abordar el tema de la gestión de los proyectos de construcción, incorporando los nuevos conceptos de Dirección Integrada de Proyectos, que permite maximar los recursos disponibles, tiempo, capital, trabajo y otros, aplicados en la obtención de los objetivos principales de todo proyecto, tales como su constructibilidad, alcance, costo, plazo y calidad, enfocando los esfuerzos técnicos y profesionales hacia los aspectos de coordinación y control desde la fase misma de gestación de las obras.

También nos parece que sería útil dar mayor difusión la incipiente experiencia que se viene acumulando en la aplicación de los conceptos del partnering en proyectos de construcción, esa especie de convenio de buena voluntad entre los diversos agentes y actores del proceso de construcción y administración de las obras, que involucra un compromiso de la gerencia con cada agente u organización que interviene en el proceso constructivo, la equidad en la consideración de los intereses de todos y cada uno de los miembros del equipo, y en la confianza mutua de todas las partes a través de relaciones personales y una comunicación franca y abierta.

Señoras y señores :

A nombre de los organizadores y de la Cámara Chilena de Construcción debo agradecer a los diferentes grupos de trabajo y a sus conductores o moderadores, que han debido sostener una intensa jornada de trabajo en este día, debatiendo las diversas aristas de la Industrialización de la Construcción bajo los enfoques que les ha sugerido el Comité Organizador. Estoy cierto que las conclusiones de las distintas mesas de trabajo se constituirán en un nuevo e interesante aporte de ideas y proposiciones para continuar trabajando en este desafío de modernidad.

Reiteramos los agradecimientos y felicitaciones a los destacados expositores que nos han ilustrado con su acabado conocimiento de los distintos tópicos que han abordado, y que han orientado con su valioso aporte el trabajo de las grupos temáticos.

Un saludo especial al Ministro de Vivienda y Urbanismo, señor Sergio Henríquez O., que ha tenido la deferencia de acompañarnos y realzar este evento con su presencia.

Vaya también nuestro reconocimiento al importante apoyo que ha significado para esta jornada el aporte de las empresas auspiciadoras de este evento.

Finalmente, permítanme expresar el deseo de que nos volvamos a juntar en una próxima oportunidad, esta vez para pasar revista a los avances concretos que espero podamos lograr en el ámbito de la industrialización de la construcción, cuando el desafío lo hayamos convertido en una nueva oportunidad de desarrollo y progreso para el sector y para el país.

Muchas gracias.

Viña del Mar, Septiembre 3 de 1997

pap/